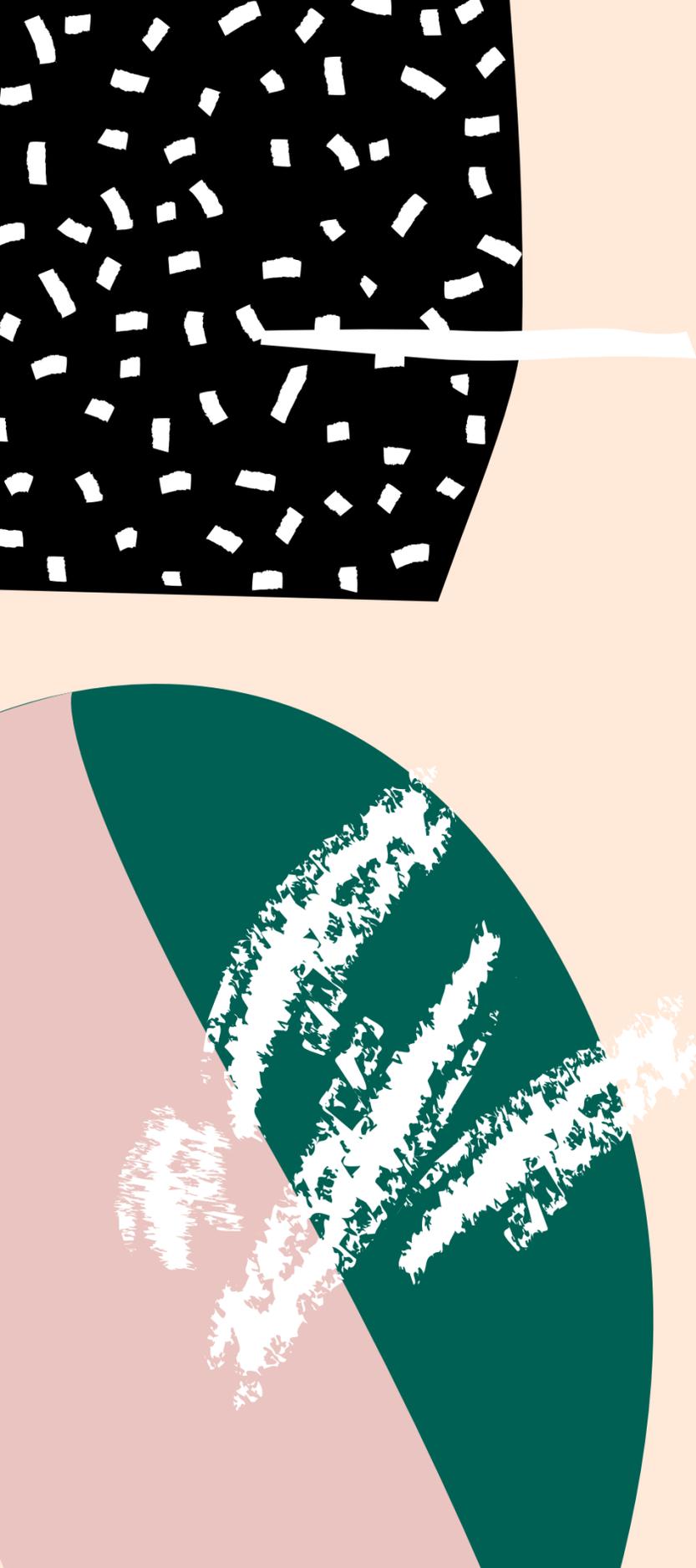




Sanando Heridas Patriarcales

Rosa Elvira Castillo
Norma Bermúdez

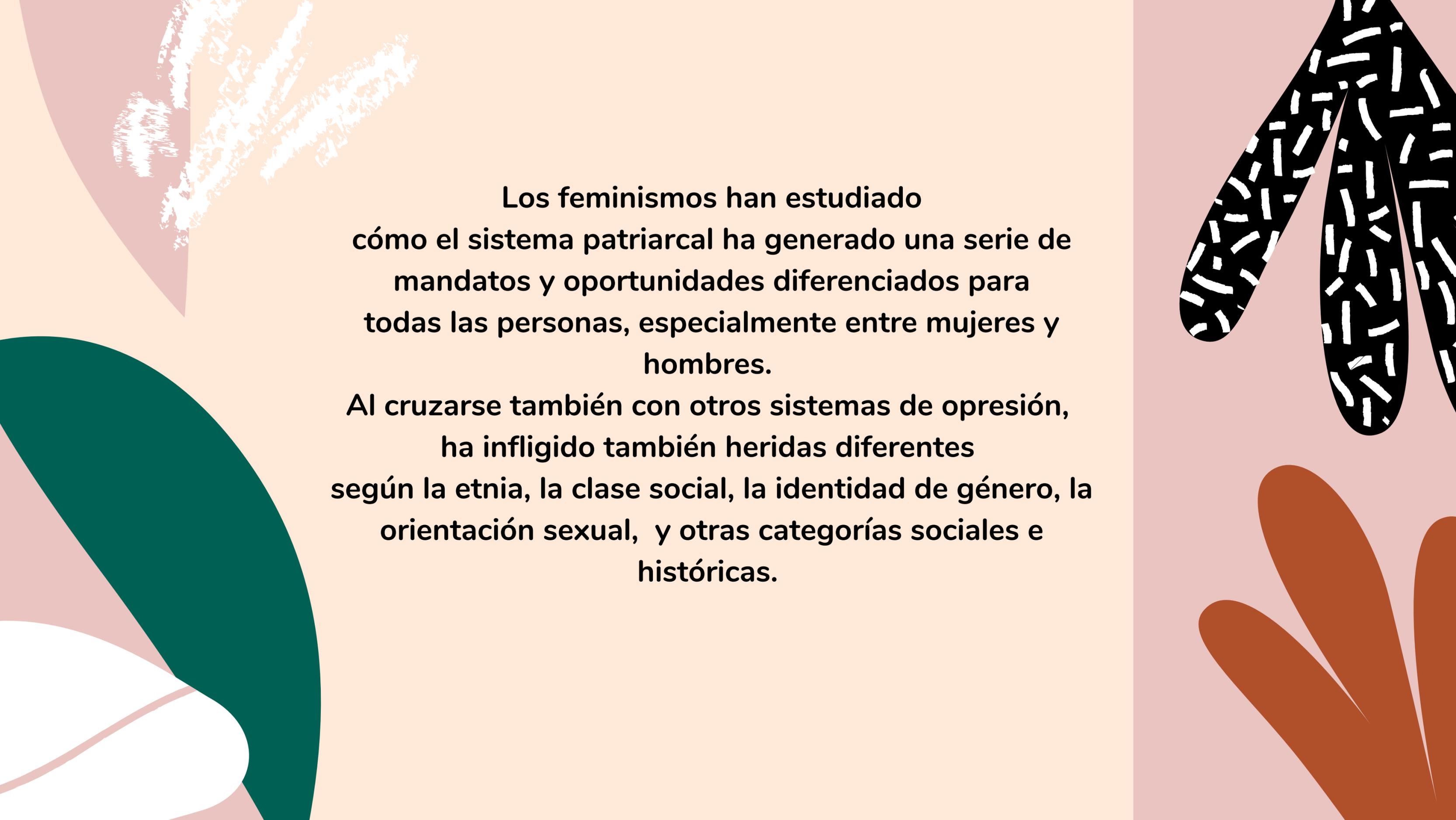


MISOGINIA

Precisamente porque el Patriarcado como estructura sistémica ha tenido que crear toda una serie de textos y de íconos que demostraran insistentemente la supremacía masculina, desde los primeros libros de las distintas civilizaciones se nos muestra la batalla original entre un dios y una diosa, con la derrota de esta última.

Se nos muestra la maldad y la estupidez de las mujeres como es el caso de Eva, en la tradición hebrea, o de Pandora en la griega. Nuestras ciudades y museos están llenos de representaciones que celebran victorias militares, que nos recuerdan a héroes o caudillos. Hasta el famoso código de Hammurabi de la cultura sumeria está inscrito sobre un símbolo fálico. Nadie se extraña que haya monumentos al soldado desconocido y de que no existan, por el contrario, monumentos a la maternidad, por ejemplo.

Nuestros homenajes son más a la muerte que a la vida, ya que la sangre del héroe se convierte en una especie de talismán mágico, mientras que la sangre menstrual – sangre de vida- es algo oscuro, sucio, privado y despreciable. (Sendón, 2012)

The background features a light beige color with several abstract decorative elements. On the left, there are overlapping shapes in shades of pink, orange, and a large dark green shape. On the right, there are black shapes with white dashed patterns and solid brown shapes. The text is centered in the middle of the page.

Los feminismos han estudiado cómo el sistema patriarcal ha generado una serie de mandatos y oportunidades diferenciados para todas las personas, especialmente entre mujeres y hombres.

Al cruzarse también con otros sistemas de opresión, ha infligido también heridas diferentes según la etnia, la clase social, la identidad de género, la orientación sexual, y otras categorías sociales e históricas.



Boaventura de Sousa Santos: monoculturas y ausencias

Desde la ciencia se ha construido una **monocultura del saber**, que solo valida el saber científico, sus métodos y postulados, lo reviste de infalibilidad, dejando por fuera todos los demás saberes e inteligencias:

los ancestrales, los emergentes, los intuitivos,

las inteligencias múltiples, emocionales, espaciales, sociales, colectivas. Santos: “**epistemicidio**”

la noción del NO SABER, la ignorancia, los problemas de aprendizaje, las incomprensiones, los déficits de atención, tan comunes en nuestro tiempo.

En este sentido, afirman las feministas, unos de los saberes desaparecidos, invisibilizados y construidos como ausentes por este sistema han sido los saberes de las mujeres, sus inspiraciones, sus inventos, sus

maneras de resolver problemas, sus lógicas y sus inteligencias multidimensionales..



monoculturas y ausencias que nos dejan fuera

Se ha instalado también una **monocultura de la productividad**, un paradigma de la economía basado en la acumulación, el crecimiento ilimitado, las necesidades infinitas, la competencia feroz, la desigualdad en la redistribución, el despilfarro, el desechable, la producción masiva de basura y hambre.

Ese paradigma de la economía capitalista ha construido la herida del **NO TENER**, desde la ficción de la escasez ha llenado el mundo de pobrezas multidimensionales



monoculturas y ausencias que nos dejan fuera

Desde el paradigma de la política, nos han despojado del poder, haciéndonos creer que el mundo tiene forma piramidal y el poder habita en las cúspides de las pirámides.

El aprendizaje de las jerarquías hace parte de este paradigma que ubica a los hombres con más poder y más aptos para la política, con mayor solvencia y discernimiento para manejar los asuntos públicos y colectivos.

También desde la historia colonial, hemos aprendido a confiar más en los modelos importados de Europa y Estados Unidos, despreciando las formas organizativas y de construir sociedad de nuestras ancestralidades.

Nos resistimos a que sujetos negros, indígenas, ancianos, jóvenes, con capacidades o sexualidades diversas representen sus intereses y decidan sobre los destinos colectivos.

El paradigma de la política nos ha instalado el **NO PODER** y con él, nos ha enseñado a delegar la capacidad de transformación que anida en cada sujeto y nos ha sumido en la resignación de que “Mande quien mande es lo mismo”.



monoculturas y ausencias que nos dejan fuera

Se ha construido también un sistema de creencias que ha atrapado nuestros deseos y la búsqueda de nuestro placer por parte de religiosidades que los han recubierto con una capa de vergüenza, de secretismo, de culpa y de pecado.

Son intermediarios entre los sujetos y su espiritualidad quienes instalan el **NO DEBO** cargando de doble moral muchos de los deseos, sobre todo los sexuales.

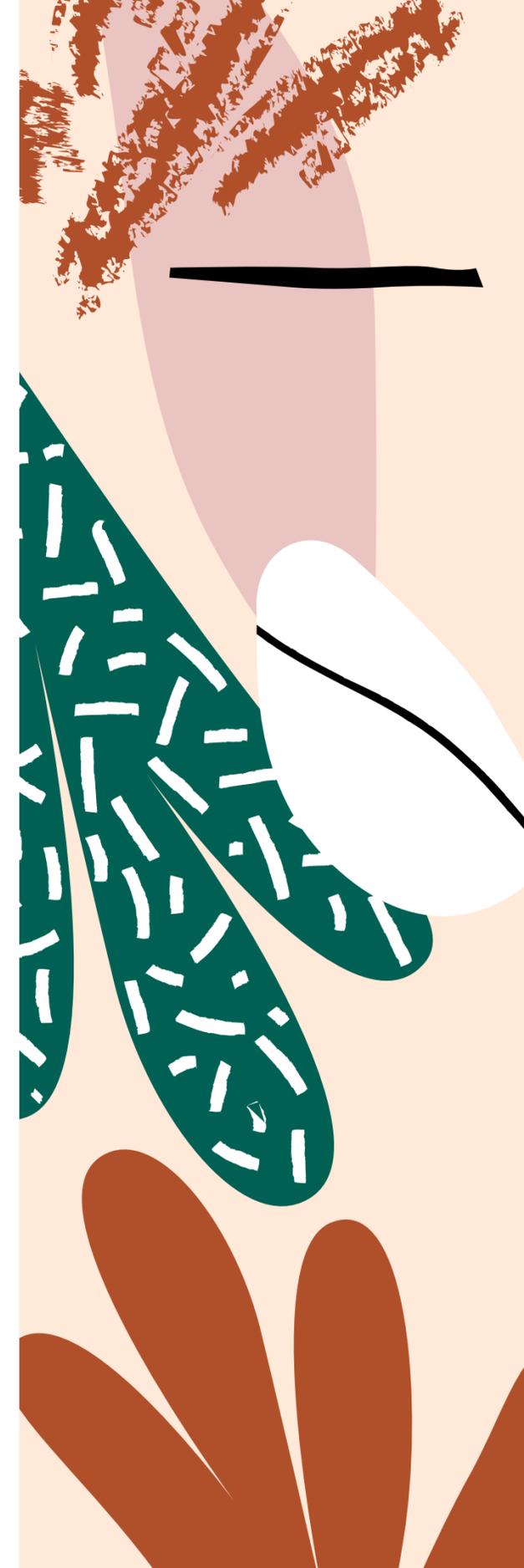
Desde maneras de ver el mundo moralistas y conservadoras, juzgan y condenan el eros, la disposición a la búsqueda del placer, que es una pulsión vital de todo ser vivo.



Es de ese déficit simbólico que se desprende la quinta herida que trabajamos en nuestro diplomado, la herida del NO SOY LO SUFICIENTE. En las familias patriarcales se ha vivido de manera evidente, con algunos cambios en las manifestaciones más recientes, pero conservando la esencia de valorar más los nacimientos de niños varones, de otorgar más valor a los atributos que se han construido como masculinos en cada sociedad y en cada época

Heridas que sostenemos como patriarcales:

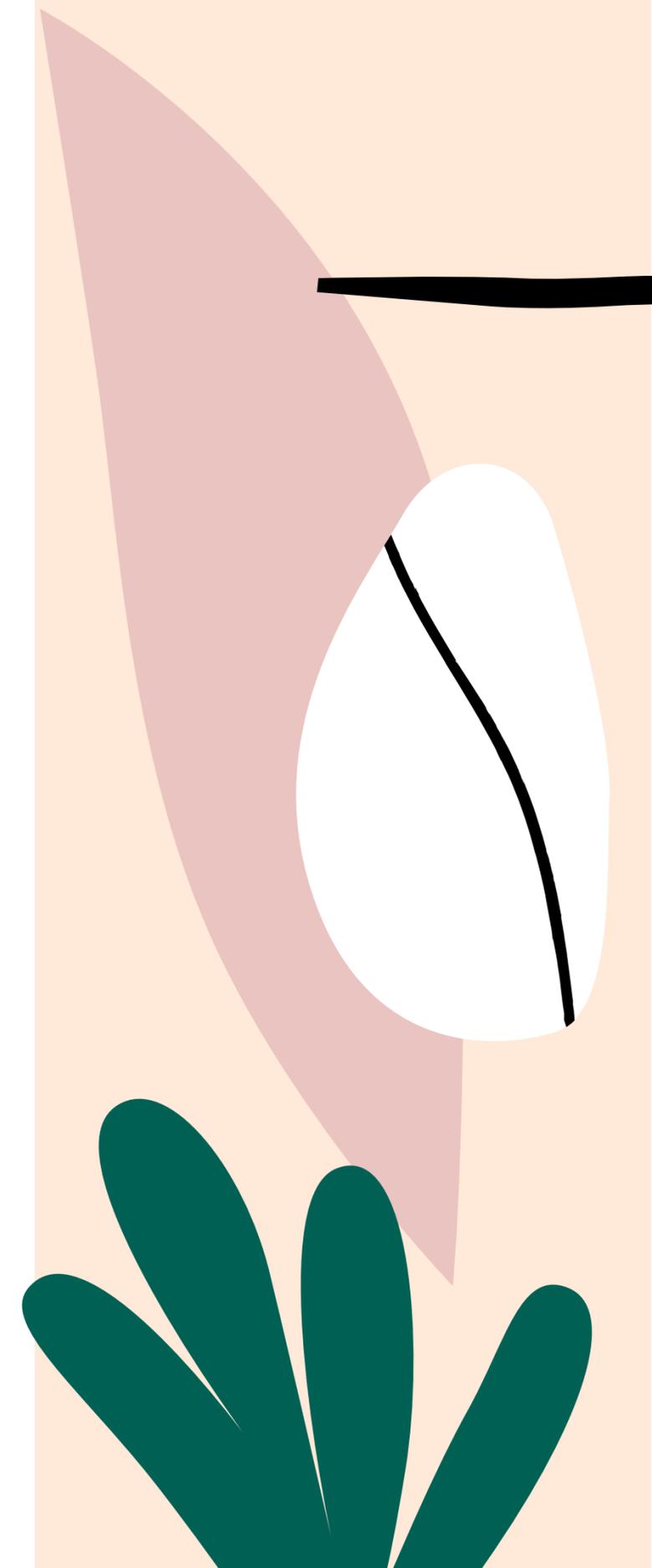
1. No soy lo suficiente: heridas en el cuerpo y la identidad. Sentirse poca persona, sin importancia y sin VOZ
2. No tengo lo suficiente: sentimiento de carencia, dependencia económica, el empobrecimiento real causa impotencia, heridas de fracaso y de frustración.
3. No sé lo suficiente: sentimientos de ignorancia, de incomprensión o dificultad de aprendizaje. Sentir que siempre estas atrás que algo falta en ti
4. No debo: heridas en la sexualidad, vergüenza por el deseo, inhibición y sometimiento, actitud reprimida, silenciamiento
5. No puedo: sentimiento de inutilidad, de indefensión o inferioridad frente a la vida y los retos, estancamiento, dificultad para terminar lo emprendido, autoexigencia, culpa



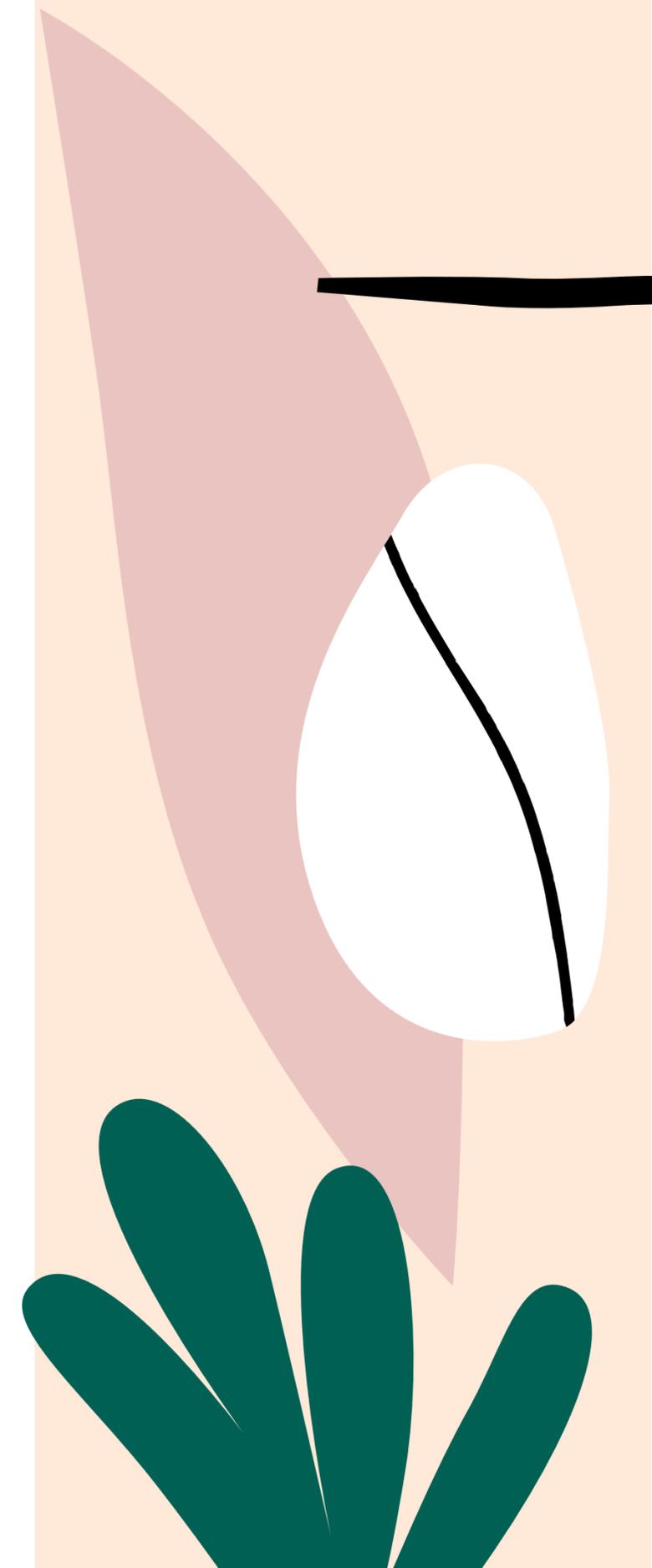


**Todas, todos y todes en la vida
(incluso antes del nacimiento)
sufrimos heridas emocionales
y por ello
“creamos numerosas máscaras
(nuevas personalidades)
que sirven para protegernos
contra el sufrimiento”.**
Lise Bourbeau

La única manera de sanar estas heridas es en colectivo, mirándolas y comprendiendo su origen, los mecanismos que hemos desarrollado para lidiar con ellas, en qué se han convertido estas heridas y cómo podríamos abordar procesos de transformación de estas historias desde el empoderamiento personal y colectivo.

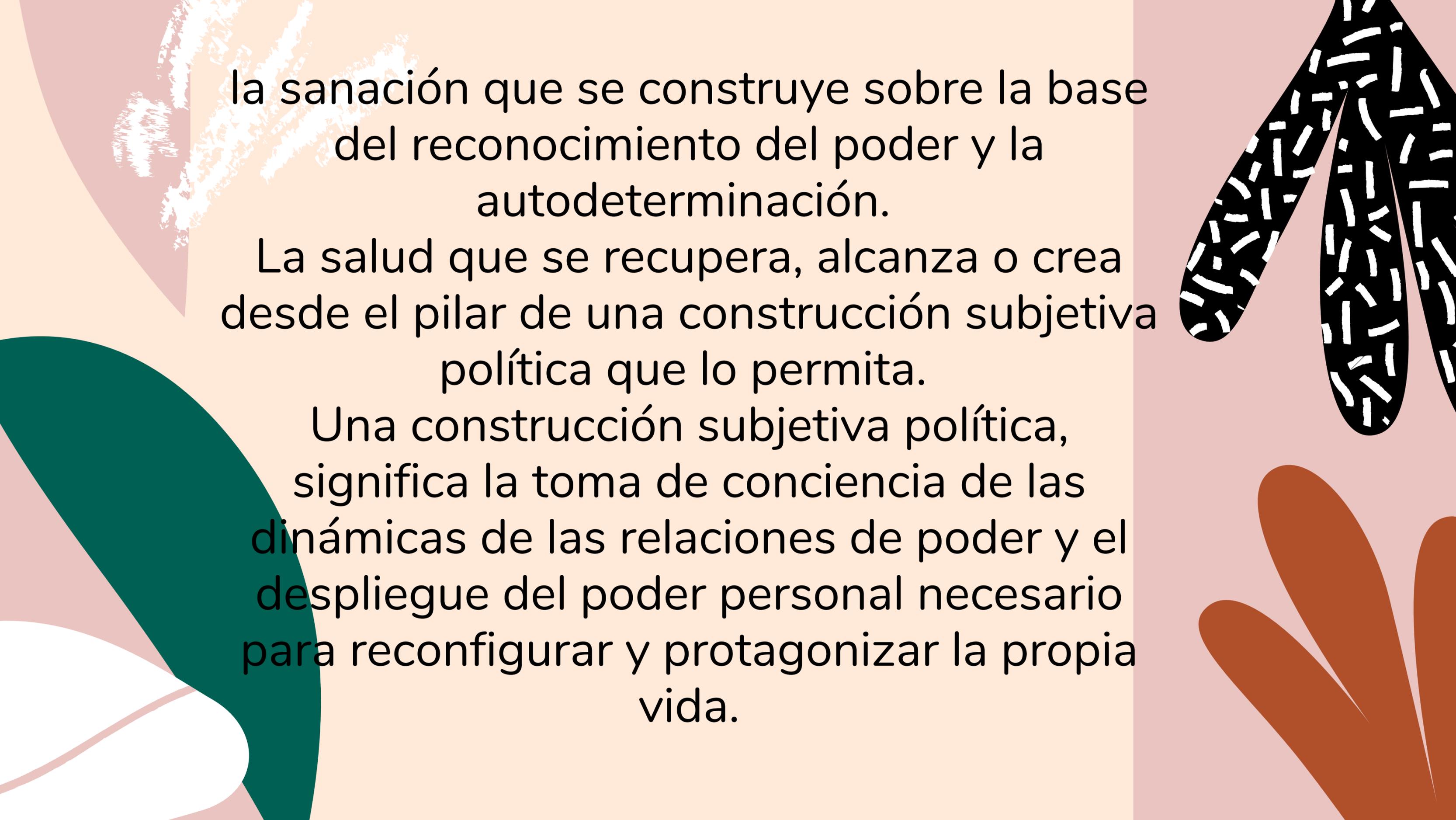


Generar espacios de acompañamiento y comprensión de nuestra situación desde un marco sin culpabilización ni re victimización para tomar decisiones que nos lleven a estar mejor y a transformar esas dinámicas patriarcales, buscar la escucha, el análisis y la resignificación de la posición de sufrimiento



The background features a light beige color with several abstract decorative elements. On the left, there are overlapping shapes in shades of pink, a dark green leaf-like shape, and a white shape. On the right, there are black and white patterned shapes resembling wings or leaves, and solid brown shapes at the bottom right.

**abrir espacios de
acompañamiento y “conversa”
donde nos permitamos la
transformación de nuestros micro
espacios emocionales y sociales**

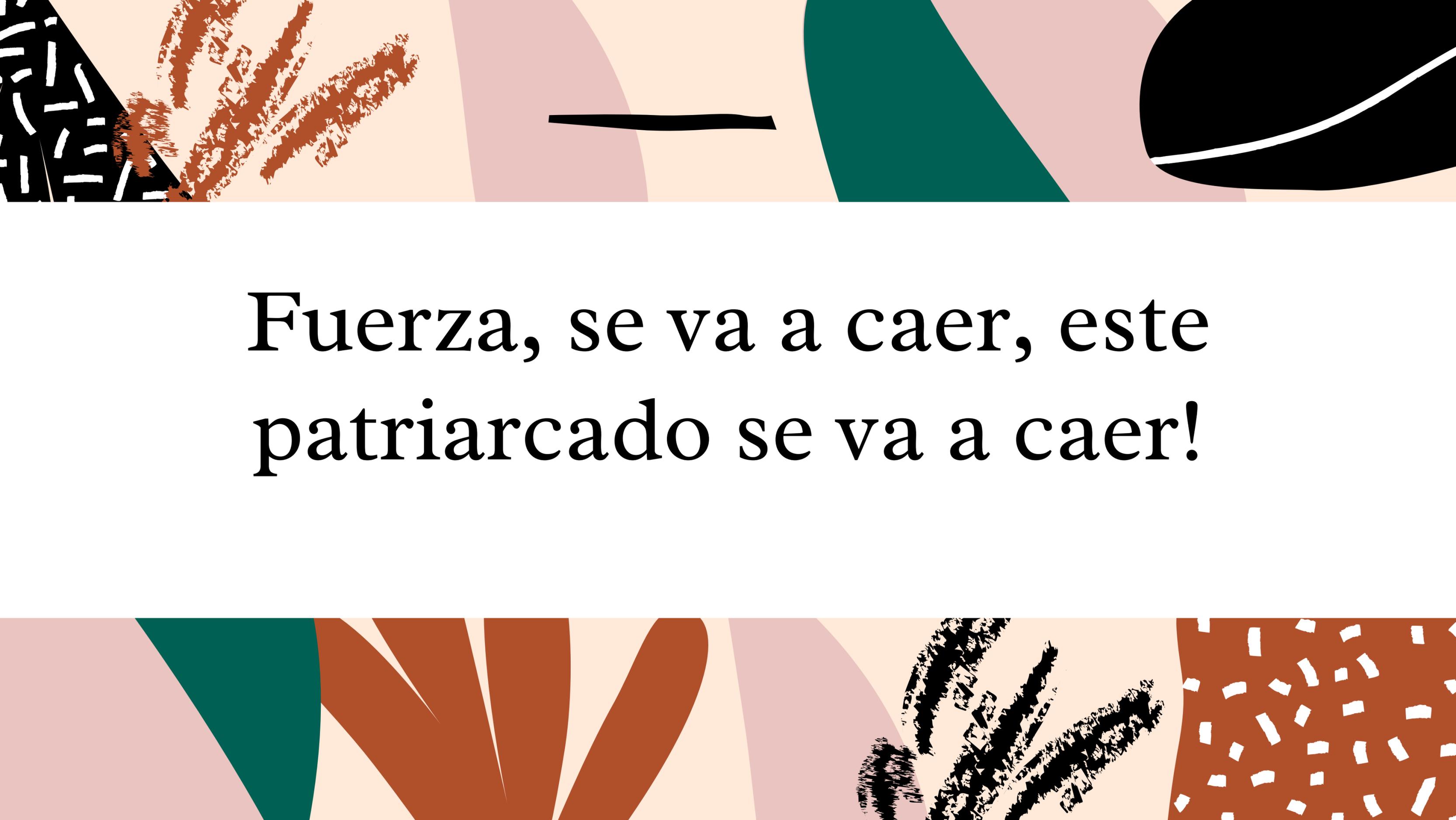


la sanación que se construye sobre la base del reconocimiento del poder y la autodeterminación.

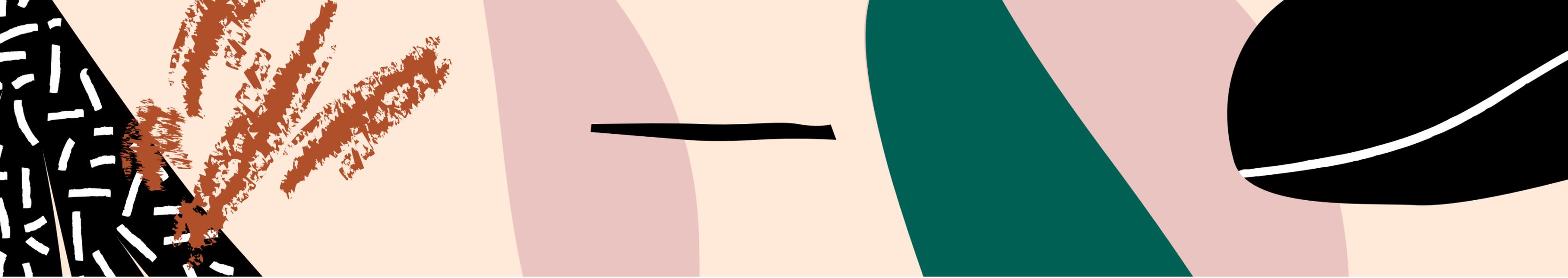
La salud que se recupera, alcanza o crea desde el pilar de una construcción subjetiva política que lo permita.

Una construcción subjetiva política, significa la toma de conciencia de las dinámicas de las relaciones de poder y el despliegue del poder personal necesario para reconfigurar y protagonizar la propia vida.

La construcción política de las mujeres crea una subjetividad donde la autoestima, el autoreconocimiento y la autonomía y determinación son halladas como fundamentales, devolviéndole a las mujeres el poder para darse cuenta del alcance de estas categorías como categorías políticas. Es necesario superar la concepción de la subjetividad como un “producto individual” que se consigue a punta de voluntad. Es necesario transformar las elecciones subjetivas que hicimos y que nos desequilibraron y reconocer la permanente lucha que dan las mujeres por construirse a sí mismas en medio de lo que produce para ellas, la interacción social

The image features a central white banner with the text "Fuerza, se va a caer, este patriarcado se va a caer!" in a black serif font. The banner is flanked by abstract, colorful patterns. On the left, there are orange and brown brushstrokes and a black and white pattern. On the right, there are green and brown shapes and a black and white pattern. The overall design is modern and artistic.

Fuerza, se va a caer, este
patriarcado se va a caer!



Gracias!

